

**COMISIÓN HONORARIA PARA LA LUCHA ANTITUBERCULOSA Y
ENFERMEDADES PREVALENTES**



Departamento de Inmunizaciones

INFLUENZA ESTACIONAL (GRIPE)

Es una infección aguda del tracto respiratorio, causada por un virus (virus de la influenza).

AGENTE: Existen varios tipos de virus gripales. Los tres principales tipos antigénicos son:

- **Tipo A.** Circula entre seres humanos y animales. Está dividido en dos sub-tipos basados en los antígenos de superficie: Hemaglutinina (H) y Neuramidasa (N).
- **Tipo B.** Circula entre los seres humanos, y el
- **Tipo C** es poco frecuente y circula entre los seres humanos.

Los virus gripales mutan muy fácilmente y por lo tanto, los virus circulantes en un invierno, probablemente serán diferentes a los circulantes en el invierno anterior. Esta característica del virus hace que la inmunidad adquirida previamente puede no ser efectiva en el invierno siguiente y convierte a la gripe en una enfermedad difícil de controlar e imposible de erradicar.

TAXONOMIA: Para la denominación de los virus antigripales se tienen en cuenta:

- Ø El tipo
- Ø El lugar donde se aisló
- Ø El número con el cual fue identificado
- Ø El año en que se aisló, y
- Ø Si es del tipo A se agrega la fórmula antigénica.

Ejemplo: A/New Caledonian/20/99/ (H1N1)

MODO DE TRANSMISIÓN: Se transmite de persona a persona a través de la tos, estornudos y de objetos directamente contaminados.

PERIODO DE TRANSMISIBILIDAD: Aproximadamente cinco días luego del inicio de los síntomas.

SUSCEPTIBILIDAD: Universal.

PERIODO DE INCUBACION: 2 días.

CLINICA: Los síntomas más frecuentes son: fiebre de hasta 40° C, rinitis, tos, malestar general, dolores musculares, dolor de cabeza. La fiebre dura generalmente de 3 a 5 días y si no hay complicaciones, la recuperación se produce entre una y dos semanas

Una vez contraída, la gripe puede agravar la insuficiencia cardíaca, dificultar el control de la diabetes o empeorar el asma entre otras complicaciones.

El virus gripal puede también dejar al organismo más susceptible a infecciones bacterianas secundarias, fundamentalmente a las originadas por neumococos, estafilococos o haemophilus influenzae.

TRATAMIENTO: Como la gripe es producida por un virus, el tratamiento con antibióticos no es eficaz, pudiendo dar lugar en cambio a resistencias bacterianas. Los antibióticos sólo deben administrarse bajo prescripción médica y para tratar o prevenir las complicaciones, en personas cuyo estado de salud previo así lo aconseje.

Puede estar indicado el uso de agentes antivirales, ya sea para tratar a los enfermos como para prevenir infecciones entre los contactos.

Se pueden tomar ciertas medidas para aliviar los síntomas: reposo, analgésicos, toma abundante de líquidos.

Es recomendable tomar medidas higiénicas como: utilizar pañuelos desechables, taparse la nariz al estornudar, taparse la boca al toser, para evitar la transmisión de la enfermedad a otras personas.

COMPLICACIONES: Las principales complicaciones de la gripe son:

- Complicaciones de las vías respiratorias superiores: otitis media, sinusitis
- Complicaciones pulmonares: neumonía bacteriana secundaria.
- Complicaciones extrapulmonares: descompensación de enfermedades subyacentes (insuficiencia cardíaca, insuficiencia renal, diabetes, etc.)

MORTALIDAD: La gripe es una causa importante de muerte, sobre todo en los mayores de 60 años y en la población más vulnerable.

EPIDEMIOLOGÍA: Es una enfermedad extendida en todo el mundo y se estima que cada año afecta entre el 5% y el 20% de la población mundial, aunque la tasa de infección varía entre diferentes grupos etarios y de una estación a otra.

En 1918 hubo una pandemia que cobró más de 20 millones de vidas y los brotes pandémicos subsiguientes de 1957 (la gripe asiática) y de 1968 (la gripe de Hong Kong) fueron responsables en conjunto de más de 1,5 millones de muertes en el mundo.

Es una enfermedad altamente contagiosa en entornos de gran cercanía como escuelas, empresas, hospitales, asilos para ancianos, etc., y es la enfermedad infecciosa que con más frecuencia ocasiona internaciones en las personas mayores de 60 años, debido a sus complicaciones.

Desde 1948 la Organización Mundial de la Salud (OMS) viene coordinando medidas tendientes a conocer el peso de la enfermedad a nivel mundial. El sistema de vigilancia mundial, incluye actualmente 110 centros y 4 centros de referencias ubicados en Australia, Japón, Inglaterra y Estados Unidos.

El programa permite detectar nuevas mutaciones entre los virus circulantes, asesorar a los laboratorios productores de vacunas para que utilicen la mejor composición y coordinar con las autoridades nacionales, medidas adecuadas para el control de la enfermedad.

VACUNAS

La vacunación antigripal, es el medio más eficaz para prevenir la gripe.

La vacuna se rediseña cada año incluyendo los tres tipos de virus que se espera tengan mayor prevalencia ese año.

Debido a que los virus de la gripe sufren frecuentes mutaciones, la vacunación de la población debe repetirse todos los años, utilizando una vacuna actualizada que incluya las tres cepas que aconseja la O. M. S. ya sea para el hemisferio sur como para el hemisferio norte.

Las vacunas antigripales son vacunas inactivadas.

La vacuna no puede provocar la gripe porque contiene solamente partículas inactivadas, no contiene virus vivos.

Se desarrollan a partir de virus fragmentados o subunidades de vacunación que contienen proteínas antigénicas, hemaglutinina y neuramidasa.

Composición: La vacuna antigripal siempre es trivalente, incluye un virus de tipo B y los dos subtipos de virus A en circulación: A/H1N1 y A/H3N2.

Dosis: Depende del fabricante, pero por lo general es de 0.25 ml para menores de 3 años de edad y de 0.50 ml para las personas de 3 y más años.

Vía de administración: Vía intramuscular.

Conservación y almacenamiento: Debe conservarse entre 2-8 °C y no debe ser congelada.

Se aconseja a: Distintos grupos de riesgo, como por ejemplo:

- Personas mayores de 65 años de edad.
- Personas que viven en asilos o residencias colectivas para adultos.
- Personal de la salud y personal que atiende adultos mayores en asilos o residenciales.
- Personas con patologías de riesgo, cualquiera sea su edad: enfermedades pulmonares, cardíacas, diabetes, pacientes con inmunodeficiencias o inmunosupresión, etc.
- Niños de 6 meses a 4 años de edad.
- Embarazadas (en cualquier etapa del embarazo)
- Personal de servicios esenciales.
- Puérperas (primeros 6 meses)

En los menores de 8 años, si no fue vacunado correctamente en el año anterior se deberán aplicar dos dosis separadas un mes entre sí.

Cuando vacunar: Como la inmunidad que provoca la vacuna, disminuye después de algunos meses, la mejor época para vacunar es el otoño. La mayoría de los vacunados adquieren protección contra la gripe, aproximadamente dos semanas después de su aplicación y el nivel más alto de protección se alcanza 4-6 semanas después de la vacunación.

Eficacia: En general tiene una eficacia del 70 -90% en personas sanas menores de 60 años de edad. En los mayores de esa edad la eficacia es menor pero la vacuna disminuye la aparición de complicaciones ocasionadas por la gripe.

Efectos adversos: La mayoría de las personas no presentan efectos secundarios a la vacuna. A veces aparece un ligero dolor en el sitio de la inyección, dolor muscular, o fiebre moderada durante algunos días. Los síntomas pueden comenzar 6-12 horas posteriores a la vacunación y mantenerse por 1-2 días.

Contraindicaciones:

No se aplica a menores de 6 meses de edad.

Los virus son propagados en embrión de pollo, por eso se contraindica su aplicación a personas con alergia comprobada al huevo.

También se contraindica a personas que hayan tenido una reacción moderada o severa después de una dosis anterior de vacuna antigripal.

Al igual que en otras vacunas, se debe postergar la vacunación a personas que cursan una enfermedad febril aguda.